

## NOTICIAS

### Cuidando a la juventud a través de la obra del templo e historia familiar

Por Sergio A. Molina

Páginas Locales de la *Liahona*, El Salvador

La Presidencia de Área creó en 2018 el nuevo material llamado “Cuidando a la Juventud”. Este contiene cinco pautas enfocadas en “llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna” de los jóvenes de Centroamérica, a través de: entrevistas anuales, las ordenaciones en el sacerdocio, la asistencia al templo, las actividades con propósito y la promoción del liderazgo.

En la Estaca San Salvador El Salvador, los líderes pusimos en marcha un plan para cumplir con el propósito del Área. De inmediato organizamos al comité del Sacerdocio Aarónico y las Mujeres Jóvenes para que capacitaran a los obispados en sus deberes con la juventud y a planificar con propósitos edificantes. Al pensar en la mejor manera de cuidar a los hijos de Dios,

nos dimos cuenta de que debíamos ayudarles a estar cerca del templo y a desarrollar liderazgo. Para iniciar, pedimos a los obispos que llamaran a los jóvenes a ocupar responsabilidades como consultores de historia familiar en sus barrios. En este esfuerzo contamos con el apoyo de los líderes de estaca, que los capacitaron con el sencillo método de “aprender-haciendo”. Es decir que ellos trabajaron en sus propios árboles genealógicos.

Al tener un equipo de consultores de estaca y barrio que trabajaban juntos, logramos combinar experiencia y dinamismo. El resultado de este primer esfuerzo fue que en los primeros seis meses de 2018, la mitad de nuestros jóvenes activos habían enviado al menos una ordenanza al templo.

Con los líderes de la juventud planificamos y llevamos a cabo una actividad para incrementar el número de “enviadores” de nombres de personas fallecidas por las cuales realizar ordenanzas en la Casa del Señor, y aprender a usar otras herramientas de la página FamilySearch. De esta forma conseguimos que los jóvenes agregaran al menos un recuerdo a su historia personal.

Como resultado, 85 jóvenes de la estaca enviaron una ordenanza ese día, y muchos se animaron a seguir buscando información de sus antepasados. En esa ocasión también tuvimos clases de recuperación de seminario y del Libro de Mormón.

Allan Panameño, un presbítero que sirve como consultor, nos compartió su testimonio en cuanto a estas experiencias. “Cuando ayudo a otros en historia familiar, puedo sentir el amor y la paz que los hermanos tienen al poder completar su árbol genealógico. Al ver la gratitud de los hermanos he sentido que las personas fallecidas también están agradecidas por el acto de unir las a sus familias por la eternidad. Eso me hace sentir muy bien, porque puedo ayudar a otros a sentir el amor puro de Cristo”.

El élder David A. Bednar del Cuórum de los Doce Apóstoles enseñó: “Y les prometo que serán protegidos contra la creciente influencia del adversario. A medida que participen en esta obra sagrada y lleguen a amarla, serán protegidos en su juventud y durante su vida” (David A. Bednar, “El corazón de los hijos se volverá”, *Liahona*, nov. de 2011, p.26). ■



SERGIO MOLINA

Jóvenes de la Estaca San Salvador El Salvador participan en una actividad de historia familiar.



En la iniciativa “Merecen Ser Recordados”, aproximadamente 700 jóvenes adultos solteros hablaron con las personas que asistieron a diez cementerios del país el Día de Todos los Santos. (Fotografía tomada en el Cementerio de Quetzaltenango.)

NATZALI PÉREZ

## “Este es un día para recordar”: Todos en ambos lados del velo merecen ser recordados

Por Adela Sagastume Peña

Barrio San Lucas 2, Estaca Antigua Guatemala

“Ha sido muy bueno ver realmente que en nuestro país la familia es algo muy importante para todos”, dijo Gustavo Corleto, quien participó en la iniciativa de “Merecen Ser Recordados”.

El pasado 1 de noviembre de 2018, el día festivo en Guatemala llamado “Día de todos los Santos”, aproximadamente setecientos jóvenes adultos solteros se unieron en ocho diferentes regiones de Guatemala para participar en la iniciativa “Merecen Ser Recordados”.

En dicha actividad, los jóvenes adultos solteros hablaron con las personas que asistieron a diez de los cementerios más renombrados del país. Compartieron la importancia de descubrir la historia de nuestra familia, fortalecer nuestra identidad, aumentar nuestra unión familiar y mejorar nuestra sociedad.

“Yo he podido obtener muy buenas experiencias al poder ver cómo ellos se interesan en su historia familiar”, dijo Gustavo Corleto en el Cementerio General de Cobán. “El Espíritu realmente nos ha guiado hacia algunas personas que estaban preparadas para poder interesarse más en este mensaje—y no solamente en este mensaje sino también en el mensaje del Evangelio”.

Durante la actividad, muchos jóvenes adultos solteros perdieron el miedo de hablar con desconocidos por primera vez. Otros recordaron el tiempo que habían servido como misioneros de tiempo completo. Muchos vivieron experiencias muy especiales. Cada uno de los participantes llevó en su corazón un testimonio firme de la importancia de las familias eternas y deseos de

ayudar a los demás a realizar su historia familiar.

Parte de las atribuciones como voluntarios de la iniciativa era que compartieran sus testimonios de las familias eternas y de la historia familiar. Muchas de las personas que se encontraban ese día en los cementerios no creían que existiera una vida después de la muerte; por lo tanto, al hablar de sus sentimientos, los jóvenes recibieron una confirmación en sus corazones de la verdad de las enseñanzas del Evangelio.

“Hace tiempo que no voy a la Iglesia”, dijo María Fernanda López en el cementerio la Villa de la Ciudad de Guatemala, “y compartir esto con otras personas me ayudó a sentir el Espíritu nuevamente; fue como regresar a casa. Esta fue una actividad muy especial para mí”.

CÓMO LLEGUÉ A SABERLO

## Seminario fortalece nuestra fe en Dios y Jesucristo

Por **Adriana Ortiz**

Estaca San Vicente, El Salvador

**D**eseo compartir mi experiencia al participar del programa seminario durante cuatro años.

Para iniciar, sé que las Escrituras son verdaderas. Sus enseñanzas son maravillosas; nos hablan de Cristo y nos enseñan la fuente a la que debemos acudir ante las dificultades de la vida.

Lo sé por mi propia experiencia. Los programas de seminario e instituto de religión han sido inspirados para bendecir la vida de miles de jóvenes, incluyendo la mía. Estos programas nos acercan a Cristo, fortalecen la fe y la



**Quienes han vivido la experiencia de estudiar seminario saben que no es fácil. Pero todo esfuerzo tiene su recompensa, en esta vida y en la eternidad. Adriana Ortiz y su mamá, Candy, en su graduación de seminario.**

El acercarse a las personas para ofrecer ayuda o empezar una conversación fue el temor de algunos que poco a poco se disipó por el amor sincero que llegaron a sentir por su prójimo. Muchos tuvieron la oportunidad de ayudar a las personas a adornar los lugares en los que yacían sus familiares; otros experimentaron empatía y se compenetraron con el dolor de algunos que aún lloraban la pérdida de un ser querido.

“Yo lloré con ellos”, expresó Gustavo Galicia en el Cementerio General de la ciudad de Guatemala, “porque podía sentir el amor y la falta que ellos sentían por sus familiares. Este es un día para recordar”.

El objetivo se cumplió y más de 2000 personas no miembros de la Iglesia ahora conocen la importancia de llevar registros familiares. También comprenden el propósito por el cual nosotros, como miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, consideramos de vital importancia recordar a nuestros antepasados.

“La actividad realmente ha sido de gran inspiración para todos nosotros, especialmente para mí”, dijo Katherine Álvarez, quien participó en el Cementerio General de Cobán. “El hecho de poder compartir con las personas, hablarles y hacerles conscientes acerca de la importancia que tiene la familia para cada uno de nosotros, y que ellos también pueden compartir con nosotros sus sentimientos, ha sido una experiencia realmente maravillosa. Se puede sentir un espíritu bastante grande al hablar con las personas”.

Como un efecto casi inmediato en las personas no miembros, muchos mostraron deseos de conocer más de

sus registros familiares. Los jóvenes adultos solteros tomaron un total de 2614 referencias para los misioneros de tiempo completo, quienes visitarán a estas personas y les enseñarán más acerca de la historia familiar y del plan de nuestro Padre Celestial para las familias en esta tierra.

Mishell Rodríguez, quien participó en el Cementerio General de Cobán, dijo que ella y su compañera observaron un cambio grande en un señor que había perdido a toda su familia, hasta el último. “Él ya veía todo perdido y algo muy final. Pero nosotros al momento de hablarle pudimos llegar a su corazón. Sobre todo él prometió que las cosas iban a cambiar, que no solo quería escuchar de la actividad de Merecen Ser Recordados y de la historia familiar, sino que él quería escuchar más de este hermoso Evangelio”.

La obra de salvación se está acelerando. “Cuando hablamos del *recogimiento* [de Israel]”, dijo el presidente Russell M. Nelson en un devocional mundial para la juventud el 3 de junio de 2018, “simplemente estamos diciendo esta verdad fundamental: cada uno de los hijos de nuestro Padre Celestial, a ambos lados del velo, merece escuchar el mensaje del evangelio restaurado de Jesucristo. Ellos deciden por sí mismos si quieren saber más”.

Llevar y encontrar nuestros registros familiares es una manera de unir a las familias de todo el mundo en una obra de amor, bondad e identidad. Compartir nuestras raíces con las personas que aún no conocen el evangelio de Jesucristo, invitará al Espíritu Santo, y muchos milagros procederán de ese acto de amor que tenemos por nuestras familias. ■



relación que tenemos con Dios, nuestro Padre, y Cristo, nuestro Salvador.

Siempre fui una estudiante promedio en mis estudios académicos. Me esforzaba, pero no lograba las notas que deseaba. Al poner más empeño en seminario, mis notas también se elevaron. No solo adquirí conocimiento secular, sino tesoros escondidos, sabiduría e inteligencia que vienen de Dios.

Las bendiciones de leer las escrituras y participar en las clases también se vieron reflejadas en mi salud mental.

Cursar seminario no es fácil, pero siempre es satisfactorio. El Señor nos bendice si cumplimos con lo que Él manda: “Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo; mas cuando no hacéis lo que os digo, ninguna promesa tenéis” (D. y C. 82:10).

En los dos últimos años, tuve la bendición de tener a mi madre como maestra. Ella siempre me enseñó en casa la importancia del Evangelio, y como alumna sentí más fuerte su apoyo. Además, nuestra relación aumentó. Actualmente participo en instituto de religión y me preparo para ser una misionera de tiempo completo. Tengo claras mis metas. Pienso en mi formación profesional y en ser esposa y madre. Sé que todo llegará a su tiempo y que el programa de seminario, sin duda, puso los cimientos de todo esto.

A los jóvenes alumnos de Seminario, les dejo un consejo: aprovechen y valoren este hermoso programa. Este es el momento para prepararnos.

Amo a Dios y este Evangelio. Agradezco por tener un profeta y por el programa de seminario. ■

*El artículo y la foto fueron realizados a partir de una entrevista por Sergio A. Molina, Páginas Locales de la Liahona, El Salvador.*

EMMA DE FUNES



*Emma Yolanda Rodríguez se arrodilló una madrugada. No creía en el Libro de Mormón, pero pidió ayuda celestial, porque quería saber.*

## Esta luz es verdadera

**Por Emma Yolanda Rodríguez de Funes**

Barrio San José Pinula, Estaca Don Justo, Guatemala

Tenía 45 años cuando conocí a los misioneros. Andaba buscando la verdad por todas partes y no podía encontrarla. Asistía a una iglesia, pero no estaba satisfecha. Sentía que algo me faltaba.

Los misioneros empezaron a darle las charlas a mi esposo, mientras yo solo las escuchaba. Sin embargo, me sentía atraída por todo lo que enseñaban. Los primeros en bautizarse fueron mi esposo y uno de mis hijos. Yo no me decidía, ya que no creía en el Libro de Mormón. Una madrugada, a las tres de la mañana, me arrodillé

para pedirle al Padre Celestial que me dijera si el Libro de Mormón era verdadero. Al ponerme de pie volví a mi cama y penetró en mi mente una voz que dijo tres veces: “Esta luz es verdadera”.

Al día siguiente soñé que todas las iglesias que se encontraban en ese lugar estaban oscuras y al poner mi vista en la capilla, se miraba muy iluminada. La respuesta del Señor me llegó pronto y fui bautizada junto con mi hija Grethel. Hoy somos felices. Gozamos del evangelio de Jesucristo y sé que esta es la Iglesia verdadera. ■

VOCES DE LOS SANTOS  
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

## Sin limitantes

Por Christopher Eliú Ordoñez

Estaca Comayagua, Honduras

Tengo mucha autodisciplina, y no permito que nadie me limite o me diga que no puedo hacer algo. Nací con sinbraquidactilia, una enfermedad poco común que evita la formación completa de una extremidad, en mi caso, mi mano izquierda. Para mi familia, especialmente para mi madre, fue muy difícil ver que se me complicaba gatear, sostener un biberón, o hacer cosas que para la mayoría de niños es natural hacer. A los seis años no podía amarrar las agujetas de mis zapatos. Me equivoqué una y otra vez, pero con mucha práctica logré hacerlo. Siempre me enseñaron

a creer en mí, a tener la esperanza de que lograré cualquier cosa que me proponga.

A mis 16 años he conocido todo tipo de personas. Hay quienes que, por ignorancia, se han burlado de mí. Otras me hacen todo tipo de preguntas. Incluso hay quienes me ven y llegan a sentir lástima. Para mí, todas sus opiniones pueden tener cierto sentido, pero ninguna tiene la razón.

Mientras crecía intentaba esconder mi mano, para evitar que los curiosos me hicieran sentir mal. Gracias a mis maestros, mis padres y líderes en la Iglesia he superado completamente estas dificultades. Sus palabras me han ayudado a saber el inmenso valor que tengo para el Padre Celestial. Me he llenado de mucho valor y esperanza.

Es cierto, no soy un joven normal; soy un joven especial. Tengo mucha autodisciplina, y no permito que nadie me limite o me diga que no puedo hacer algo. Toda mi rutina comienza a las cinco de la mañana. Leo las Escrituras, soy un alumno con excelencia académica, me gustan las finanzas, soy campeón de tenis de mesa y me traslado de un lugar a otro en bicicleta. Asisto a seminario, trabajo en historia familiar, cumplo con mis deberes en el sacerdocio, sirvo en mi barrio y estoy dispuesto a practicar cualquier deporte o aventura extrema, como *canopy*, escalar, etc.

Me gusta motivar a las personas, hacerles ver su propósito en esta tierra, demostrarles que no hay nada imposible y que si tenemos esperanza en el Evangelio y la disciplina de no darnos por vencidos, cumpliremos cada una de las metas que tengamos. La mayor limitante está dentro de nosotros y por esa razón somos los

únicos responsables de eliminarlas.

Sueño con ir a una misión y me estoy preparando para ello. Sueño con alcanzar grandes logros profesionales y desarrollar fuentes de empleo. Desde que tengo una perspectiva eterna siento como si nunca me hubiera faltado una mano, porque tengo a mis padres y a mis tres hermanos que siempre me brindan su apoyo.

Amo al Salvador; Él es mi máximo ejemplo. Sé que Su plan es perfecto y aunque no entendamos muchas cosas que nos suceden, estoy seguro de que un día veremos todo con claridad. Entonces, sabremos con un conocimiento perfecto para qué fuimos preparados. ■

*Nota: El artículo fue realizado a partir de una entrevista por Josué A. Peña, Páginas Locales de la Liahona, Honduras.*

## Mi servicio en la Primaria

Por Rebeca Sierra de Zelaya

Barrio Uyuca, Estaca Tegucigalpa  
Honduras Uyuca

Cada domingo en la Iglesia pueden escucharse las voces de los niños de la Primaria cuando cantan hermosos himnos. Uno de mis favoritos es “Yo trato de ser como Cristo”.

Tengo más de 20 años de servir en esta organización, y tanto esa letra como sus intérpretes enternecen mi corazón. Me he preguntado tantas veces, ¿qué estoy o qué estamos haciendo para que los niños se acerquen a Cristo?

Mi servicio en la Primaria ha sido tan gratificante que he podido ver a



*Christopher ha logrado ver más allá de sus dificultades. “Sueño con ir a una misión y me estoy preparando para ello”, afirma.*



algunos de mis niños crecer (porque así los llamo, mis niños), los veo ir a la misión y algunos de ellos ya han regresado, se han casado y tienen hijos. Cuán rápido pasa el tiempo. Jacob, hermano de Nefi, en el Libro de Mormón dijo: “El tiempo se nos ha pasado, y nuestras vidas también han pasado como si fuera un sueño” (Jacob 7:26). Y así es, ¡un sueño! He tenido un hermoso sueño durante todos estos años en la Primaria.

Son incontables las experiencias que he tenido y las ocasiones en que he podido sentir el Espíritu al rodearme de pequeños ángeles a los que puedo abrazar y que me dicen que me aman. Me he sentido tan bendecida, porque a pesar de tener en

mi hogar solo un hijo biológico —al que amo—, el Señor me ha permitido tener muchos hijos en la Primaria.

Alguien me dijo una vez que, tener hijos no es como comprar un pequeño jarroncito al que se le coloca en una esquina de la casa. Tenemos la sagrada responsabilidad de cuidarlos, amarlos y guiarlos de regreso al Padre Celestial. Como líderes apoyamos a los padres en la responsabilidad “del bienestar espiritual y físico de sus hijos” (*Manual 2: Administración de la Iglesia* 11.1), lo cual es una bendición en nuestras vidas.

He aprendido de hermanas muy queridas, de su gran dedicación al llamamiento de cuidar y enseñar a los hijos de Dios. Cada una de ellas ha

podido sembrar la semilla de la conversión en el corazón de los pequeños. Sé con todo mi ser que el Señor no olvida nuestra obra.

Disfrutemos de la compañía de los niños, y atesoremos esos sagrados momentos que recibimos en su compañía. Lo que aprendemos de ellos tiene un valor incalculable. Mostremos nuestro amor por ellos, y démosles de nuestro tiempo, talentos y dones.

La Iglesia y sus programas son perfectos; lo sé porque un amoroso Padre Celestial me lo ha hecho sentir. Amo mi llamamiento en la Primaria. Los años que he servido y los que serviré en ella siempre serán de gran gozo en mi vida. ■



*Dos décadas de servicio en la organización de la Primaria han dejado una huella imborrable en la vida de la hermana Rebeca Sierra de Zelaya.*

REBECA DE ZELAYA



Joan Gabriele relata sus experiencias después de seis años de participar en la organización de las Mujeres Jóvenes.

## El Progreso Personal: una guía para acercarnos a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo

Por Joan Gabriele

Barrio Jardines del Valle, Estaca San Pedro Sula, Honduras

Soy una joven de 18 años que acaba de salir de la organización de las Mujeres Jóvenes. Los últimos seis años disfruté cada etapa de mi vida, desde ser una “abejita”, hasta convertirme en una “laurel”. En todo este tiempo, el Progreso Personal fue una guía y una luz para estar cerca del Padre Celestial y de Jesucristo. Cada meta que trabajé me sirvió para ser una mujer virtuosa, una mujer de bien.

Deseo que las jovencitas sepan que, así como yo, ellas también pueden cumplir metas y proyectos que les ayudarán en su crecimiento espiritual. Cada meta que nos sugieren cumplir tiene un significado y enseñanza. Por esa razón, el Progreso Personal no se debe trabajar a la ligera, o como diría mi mejor amiga

“solo para obtener la firma” de la líder. Más bien hay que tener un verdadero entusiasmo y el deseo de descubrir lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que aprendamos y pongamos en práctica en nuestras vidas.

En noviembre de 2017 presenté mi último proyecto. Elegí hacer una presentación visual con imágenes de las metas que he alcanzado, a manera de representar mi fe en Jesucristo. Fue hermoso compartir con mis líderes y las jóvenes de mi barrio y sus madres esta experiencia y hablar de

la importancia de la fe en mi vida y de todo lo que aprendí al trabajar en mi Progreso Personal.

Sé que somos hijas especiales del Padre Celestial, que Él nos ama y que envió a Su hijo Jesucristo para que pudiéramos ser salvos. Qué gozo es poder saber que podemos regresar a vivir en su presencia, si tan solo cumplimos con lo que se nos pide.

Sé que podemos ser una luz al mundo. Podemos tener fe en las cosas que no se ven pero que sabemos que existen y veremos milagros en nuestras vidas. ■

*Deseo que las jovencitas sepan que, así como yo, ellas también pueden cumplir metas y proyectos que les ayudarán en su crecimiento espiritual.*



# El día de reposo comienza con una preparación espiritual toda la semana

Por **Juanita de Lu Núñez de Mendoza**

Barrio Olanchito, Estaca Olanchito, Honduras

**A**l preparar un discurso encontré un artículo que se titula “Cinco formas de guardar el día de reposo como familia”, por E. Jeffrey Hill. ([www.lds.org/church/news/five-ways-to-celebrate-the-sabbath-as-a-family?lang=spa&cid=twitter-shared9](http://www.lds.org/church/news/five-ways-to-celebrate-the-sabbath-as-a-family?lang=spa&cid=twitter-shared9))

En realidad, el Espíritu hizo que mi corazón rebosara de alegría desde el momento en que comencé a leerlo y luego al poner metas en mi propia vida y la de mi familia, a tal grado que los domingos son tan especiales en nuestras vidas que los disfrutamos.

El día de reposo comienza con una preparación espiritual toda la semana y continúa con la preparación del sábado, con todo lo necesario, e incluso acostarnos temprano para poder estar preparados.

El domingo por la mañana, al levantarnos temprano, hacemos la oración especial y leemos las Escrituras.

Nos arreglamos con ropa de domingo y prestamos servicio al recoger a una hermana mayor y llevarla a la Iglesia.

En la Iglesia renovamos nuestros convenios y recordamos el sacrificio expiatorio que el Salvador hizo por cada uno de nosotros.

Una de las cosas favoritas que hago el domingo es escribirles a los misioneros de mi estaca y otros amigos que sirven en diferentes misiones del mundo. El compartir mutuamente con esos jóvenes experiencias, Escrituras y

consejos, me motivan a ser una mejor persona e hija de Dios. Y al terminar el domingo trabajo en indexación, lo cual me une con mis antepasados.

Yo testifico que sí se puede guardar el domingo, siempre y cuando lo centremos en el Señor Jesucristo

y pensemos lo que a él le gustaría que hiciéramos.

La bendición de disfrutar de la compañía de nuestra familia y saber que estamos guardando el día de reposo en una forma que todos nos sintamos bien, es lo que el Señor desea para cada uno de sus hijos amados. Así que les invito a leer y poner en práctica las cinco formas de guardar el día de reposo como familia y a hacer un plan con una oración en el corazón. Al ser perseverantes lo lograrán y las bendiciones vendrán. ■



*Juanita de Lu Núñez de Mendoza explica cómo encuentran gozo en el día de reposo como familia.*

JUANITA DE LU NÚÑEZ